

# **La construcción de las nuevas urbanidades: de los antiguos centros históricos a las modernas plazas comerciales en la ciudad de San Luis Potosí, México.**

José Guadalupe Rivera González y Leonardo Ernesto Márquez Mireles.

Cita:

José Guadalupe Rivera González y Leonardo Ernesto Márquez Mireles (2010). *La construcción de las nuevas urbanidades: de los antiguos centros históricos a las modernas plazas comerciales en la ciudad de San Luis Potosí, México*. VII Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Pedro de Atacama.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vii.congreso.chileno.de.antropologia/44>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYYc/5re>

## La construcción de las nuevas urbanidades: de los antiguos centros históricos a las modernas plazas comerciales en la ciudad de San Luis Potosí, México.

Dr. José Guadalupe Rivera González<sup>115</sup>  
Dr. Leonardo Ernesto Márquez Mireles<sup>116</sup>

### RESUMEN:

*Para las ciudades mexicanas cuyos orígenes se remontan a las épocas coloniales, una parte fundamental de su crecimiento y desarrollo se experimentó a partir de diversos espacios y plazas públicas. Algunas de estas plazas públicas desempeñaron un papel clave al conformarse como los centros de dichas ciudades, ahí se concentraba la actividad política, religiosa y económica. Los centros históricos jugaron un papel central en el proceso de construir el entorno urbano de esas ciudades al conformarse como espacios clave para la interacción, el entretenimiento, el ocio y el consumo de los habitantes. Con el paso de los siglos, estos espacios experimentarían una serie de cambios como resultado de las transformaciones históricas, políticas y económicas. En el contexto de los tiempos globalizados, en algunas ciudades del país se ha observado un incremento significativo de los centros comerciales. Estos centros aparecen como una manifestación de los tiempos modernos, como espacios en donde se materializan las prácticas de un consumo transnacional, lo cual es algo distintivo de los tiempos actuales. Sin embargo, los centros comerciales, no sólo son espacios para el consumo. Las plazas comerciales han venido a posicionarse como un lugar clave en las dinámicas de la población urbana y no sólo en lo que se refiere a las actividades de consumo de la población, también son espacios clave en el paisaje de muchas de las grandes y medianas ciudades.*

**Palabras claves:** Territorio, urbanidad, San Luis Potosí, centro histórico, plazas comerciales

### Las mutaciones de los espacios/territorios.

En esta ponencia los autores partimos de una premisa clave para el desarrollo del mismo: es fundamental reconocer que los espacios/territorios, los actores y grupos sociales que en ellos se desenvuelven, se modifican en relación a las influencias que ejercen sobre ellos los sistemas productivos. Es decir, las condiciones en las que las sociedades se relacionan con el ambiente, la propia creación de cultura será algo que mostrará importantes variaciones según las diferentes formaciones económicas de la sociedad (Fábregas 2006).

---

<sup>115</sup> Profesor-investigador de la CCSyH/UASLP. joserivera@uaslp.mx

<sup>116</sup> Profesor-investigador de la CCSyH/UASLP. leonardoemm@uaslp.mx

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

Así como se ha establecido la premisa de que los territorios cambian y se transforman, también reconocemos que tradicionalmente los territorios han sido analizados a partir de cuatro líneas de reflexión:

- *Se analizan desde la perspectiva de sus transformaciones, es decir se busca privilegiar el contexto histórico de sus cambios.*
- *Se analizan desde el punto de vistas de los actores que en ellos realizan prácticas específicas, observando cómo las prácticas sociales inciden en su estructuración.*
- *Se analizan a partir de las formas locales de apropiación y de la significación que de ellos hacen cada uno de los actores y grupos sociales que los habitan y que los utilizan.*
- *Se analizan desde las tensiones y conflictos que su uso y apropiación generan (Portal 2007).*

**La crisis de los espacios/territorios públicos y el posicionamiento de los espacios/territorios privados**

Durante el siglo XX y los años transcurridos del siglo XXI algunos investigadores han hecho evidente la redefinición de los espacios públicos. Es un hecho que en los tiempos recientes, tiempos de la llamada globalización, se han generado nuevas expresiones de lo político-económico en el territorio, con una tendencia a privilegiar lo privado sobre lo público. En este tenor, es un hecho que esta nueva tendencia ha venido a generar nuevas interrelaciones en las prácticas sociales urbanas contemporáneas, en donde es una realidad que los espacios públicos han adquirido y adquieren distintos sentidos; esto los hace cada vez más complejos para su caracterización y definición, incluso se hace más difícil su propia existencia. En este tenor de ideas, algunos autores han debatido en torno al deterioro de los espacios públicos urbanos, desde el tercer cuarto del siglo XX. Este es un debate que se originó con los trabajos de Jane Jacobs (1961) y Richard Sennet (1977). Ya en ambos autores se mostraban la idea de la pérdida, la desnaturalización y decadencia de lo público. Incluso no faltó quien afirmara el fin del “espacio público” (Sorikin 1992), ya que las características que originalmente lo definieron -la inclusión y el libre acceso, la coexistencia de funciones diversas, la aceptación de lo extraño y lo nuevo en un marco de reglas conocidas por todos- tienden a desaparecer o se vuelven menos claras.

Así, los territorios públicos aparecen como cada vez más desdibujados de la experiencia urbana, en la medida en que la relación entre público/privado se superpone y se vuelve más compleja, haciendo difícil su distinción y generando nuevas formas de organizar el espacio social. Junto a espacios considerados “tradicionalmente” como públicos -la plaza, los centros históricos y las calles- se ha venido a instalar nueva infraestructura, como cines, baños públicos o centros comerciales, los cuales aparecen constituidos como espacios privados pero con un uso público. De la misma forma, hemos visto aparecer una diversidad de espacios públicos, pero que en la práctica se han privatizado, ejemplo de lo anterior son las calles cerradas, los parques enrejados, espacios patrimoniales utilizados como salones de fiesta (Portal 2007).

**Los centros comerciales: diferentes acercamientos en torno a su desarrollo y significado en la vida cotidiana en la ciudad**

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

De algunas pocas décadas a la fecha en diferentes países del mundo y también en América Latina, los centros o plazas comerciales han sido analizados desde diferentes puntos de vista, generando con ello diversas interpretaciones sobre su presencia. Por ejemplo, Fiske señala que los centros comerciales aceptan dos metáforas: la religión o la guerra. Por un lado el consumismo es la religión contemporánea, en donde el intercambio de dinero por bienes se torna en la nueva comunión y el centro comercial se sustenta como la nueva catedral del consumo. Para un conjunto de individuos en las sociedades contemporáneas comprar es visto como una práctica de oposición, fuente de autoestima y empoderamiento (Fiske 1989).

Por otro lado Brummett sostiene que los centros comerciales son instrumentos retóricos de la cultura capitalista, textos retóricos gigantes que hacen que la gente se convierta en el tipo de consumidores que fortalecen al capitalismo (Brummett 1994).

Mientras tanto, Bauer destaca que desde el comienzo de la llegada de los españoles, pasando por las influencias de los diferentes regímenes francés, inglés y el estadounidense, los cambios en la cultura material de América Latina fueron impulsados, hasta cierto grado, por la imposición, y a menudo entusiasta aceptación, de los bienes civilizadores, introducidos por varios regímenes coloniales y neocoloniales a lo largo de los últimos 500 años. En las décadas recientes es un hecho que en muchos lugares de América Latina, el comercio y las personas se han desplazado de las antiguas plazas centrales en las principales ciudades al centro comercial. En los *malls*, los latinoamericanos van de *shopping*, una de las palabras anglosajonas más comúnmente utilizadas en el hemisferio de habla hispana (Bauer 2002).

En el contexto latinoamericano, Hiernaux menciona que los centros comerciales no sólo se remiten a espacios en donde se da la compra de objetos y servicios. La presencia de salas de cines, cafés, salas de juegos electrónicos, espacios o zonas de comida rápida, entre otros, ha provocado un reforzamiento de la función de socialización de las personas, también a la vez éstos son espacios de consumo suntuario no disponible para toda la población (Hiernaux, 2000).

Por otro lado, López Levi destaca que un centro comercial es un conjunto arquitectónico que rebasa las fronteras de la realidad e incorpora elementos provenientes de la imaginación y los deseos. Los centros comerciales se presentan de forma ambigua como espacios que navegan entre la realidad y la ficción. El centro comercial es la construcción de un mundo alternativo y totalmente controlado por la lógica del consumo y los inversionistas. Los centros comerciales como espacios de manipulación o creación de necesidades superfluas no facilitan, ni apoyan el desarrollo creativo de una persona o de la sociedad (López Levi 1999).

Patricia Ramírez Kuri destaca en diferentes momentos de su obra, que los centros comerciales son espacios privados de uso colectivo, de carácter semipúblico que, en la ciudad de México, además de trazar a través de tiempo las fronteras de la modernización, han impulsado el desarrollo de las relaciones socioculturales asociadas al consumo. Los

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

procesos que dan sentido a estos lugares de consumo se explican por la manera como ésta se incorpora a la organización del espacio social y por el significado que han adquirido a lo largo del tiempo como escenarios de interacción para las poblaciones que los legitiman socialmente (Ramírez Kuri 1993, 1995).

Medina analiza a los centros comerciales como territorios aislados y segregados de la estructura participativa de la ciudad, es un espacio encerrado sobre sí mismo, que no corresponde a la idea de calle urbana, ni a su fluir, ni a la concentración vital y social de la plaza por su alejamiento de la trama y del centro de la ciudad. Aunque despiertan en el visitante la nostalgia por la calle tradicional, las personas encuentran en su interior la unidad perdida entre ellas y la ciudad, entre la ciudad y la naturaleza, entre la ciudad y la comunidad. El centro comercial no reproduce en pequeña escala los grandes esquemas participativos urbanos, ni la vida en comunidad que le da sentido a la ciudad (Medina 1997).

Un aspecto que se destaca en las reflexiones recientes de Napadensky Pastene, es que los centros comerciales han proliferado de manera significativa en aquellas ciudades de economías que se han enfrentado a una rápida experiencia de apertura. Además en estas ciudades su presencia ha venido a desbordar los centros urbanos y áreas de altos ingresos ya que han llegado incluso a zonas o áreas de menores recursos, las cuales se identifican con falta de espacios y equipamientos masivos (Napadensky Pastene 2009).

Como podemos observar a partir de los argumentos de los autores arriba citados se reiteran las descripciones, estereotipos y analogías en torno al centro comercial como un nuevo espacio de socialización, como una micro ciudad, nave espacial, vientre femenino, objeto-monumento, cápsula-comfort, localidad fortificada, templo del consumo, universo del engaño, signo de la modernidad o posmodernidad, centro de ciudad o lugares emblemáticos de la globalización. Es un hecho que para la mayoría de investigadores que han abordado el estudio de estos espacios comerciales, éstos son espacios que trascienden la dimensión puramente mercantil para situarse también en una dimensión simbólica. Además destacan que la rápida proliferación de centros comerciales involucra, para bien o para mal, una importante transformación de la ciudad y de la estructura urbana, a la vez que también significa una reestructuración de los estilos de vida urbanos. Es decir la emergencia de los nuevos centros comerciales se conciben como una serie de nuevos espacios masivos en torno a los cuales se va vertebrando y construyendo la cotidianidad de los habitantes de la ciudad (Cornejo 2007).

Una vez que se han revisado algunos de los aspectos teóricos en torno a la transformación de los espacios, así como de la manera en que se han analizado los centros comerciales desde la perspectiva de diferentes investigadores, se pasará a continuación a realizar una revisión de entorno a los orígenes y transformaciones que ha experimentado la ciudad de San Luis Potosí desde sus momentos de fundación hasta la actualidad.

### **Los orígenes y las transformaciones de la ciudad de San Luis Potosí**

Los orígenes del asentamiento de San Luis Potosí en la época virreinal

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

Actualmente la ciudad de San Luis Potosí se ubica en la región centro norte de México. En el periodo de su fundación (S. XVI), su situación geográfica fue de gran importancia ya que sirvió como frontera religiosa en todo el territorio norte del país. La cercanía de importantes centros mineros jugó un rol sumamente relevante en el proceso de fundación del primer asentamiento que años más tarde daría origen a la ciudad de San Luis Potosí. Los primeros pobladores europeos que se instalaron se refirieron a ésta como la región chichimeca. La fundación de la población estuvo directamente relacionada con el descubrimiento de las minas de oro y plata en la cercana población de Cerro de San Pedro. Pero la historia marca que antes de su fundación por el año de 1580 el territorio recibió el nombre de San Luis; tres años después el Capitán Miguel Caldera se estableció en el antiguo pueblo de San Miguel Mexquitic, que en esos momentos era una zona de difícil acceso y que en esos momentos era controlada por un puñado de grupos chichimecas. En ese mismo año, 1583, Fray Diego de la Magdalena congregó unos nativos guachichiles en el puesto de San Luis, quedando junto a la ermita de la Santa Vera Cruz, sería en este sitio en donde años más adelante se estaría construyendo la morada los religiosos de la Compañía de Jesús. Se vendría más adelante una guerra con los indios, hasta que se logró una pacificación por parte del Capitán Miguel Caldera en estrecha colaboración con el propio Fray Diego de la Magdalena. Para el año de 1589 se lograría la pacificación de la población indígena que habitaba en la región.

Con el descubrimiento de las minas llegaron indígenas de otras regiones del país. Se destacan los indígenas otomíes, tarascos, mexicas los cuales se unieron con los tlaxcaltecas que habían arribado en el año de 1591, traídos por los europeos y quienes traían el privilegio de que con ellos no habían de estar los españoles. Fundaron cuatro de los pueblos indígenas (ahora barrios, del centro de la ciudad). Fue esta la razón por la cual los españoles no se establecieron en el mismo lugar que los indígenas.

Durante el periodo del Virrey Don Luis de Velasco, quien con la autoridad real giró las instrucciones al capitán Caldera y a Juan de Oñate para que se iniciaran los señalamientos de los espacios en donde la población europea empezaría a establecerse y poder de esta manera contribuir a la explotación de los recursos mineros que se habían localizado en la región. Los españoles, viendo la riqueza que se estaba generando en las minas, procedieron a establecer el gobierno del pueblo, para ello nombraron como primer alcalde mayor de las minas a Don Juan de Oñate el 27 de agosto de 1592, y para el 3 de noviembre de ese mismo año se estableció de manera oficial el poblado de San Luis Potosí, procediéndose a levantar el acta respectiva. En este sentido las riquezas obtenidas de las entrañas de la mina fueron tan importantes que se les llegó a comparar con las del Potosí Boliviano, de ahí se desprende su primer nombre: San Luis Minas del Potosí de la Nueva España. Aunque hay que señalar que en lo que respecta al nombre del asentamiento hubo también importantes inconsistencias, ya que hay investigadores que han encontrado el uso de diferentes nombres para el territorio (Montoya 2010).

La fundación de la ciudad se daría años más adelante, en particular en el año de 1656. Esto se debió principalmente a razones de estrategia, una de ellas, y al parecer la principal, fue la abundancia de agua, recurso del que se carecía en la vecina población minera de Cerro de

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

San Pedro y que era fundamental para la actividad minera. De igual forma, se consideró la necesidad de establecer a la ciudad como la cabecera administrativa de los territorios conquistados y como un centro de control de la diversa y heterogénea población indígena que ahí se encontraba. Además, se buscaba que con la fundación de la ciudad se establecieran nuevas rutas de comercio y de explotación de mayores recursos mineros en la región (Villar Rubio 1996; Kaiser Schlittler 1992; Villa de Mebius -Coordinadora- 1988).

En este momento se vuelve central en el trabajo destacar que las nuevas poblaciones y en particular las nuevas ciudades que se formaron en el norte del país se rigieron bajo el patrón de la sociedad novohispana. Por cierto es importante señalar que en vastos territorios el norte del país no había centros urbanos previos a la llegada de los europeos. Por lo tanto, el desarrollo de pueblos y ciudades obedeció a criterios estratégicos derivados de la explotación minera, siendo el caso de la Ciudad de San Luis Potosí un ejemplo de lo anterior. Una manera de entender el proceso de la fundación de los poblados en diferentes partes del país queda clarificada con la siguiente nota:

*La fundación de ciudades, villas y pueblos españolas o de indios obedeció a una disposición básica: el damero o el tablero de ajedrez. Una plaza central ordenaba a la ciudad regulando el trazo de sus calles en cuadrícula, las que a su vez delimitaban los lotes donde se asentaban las edificaciones. Alrededor de la plaza central se alzaban los edificios principales sede de las autoridades civiles y eclesiásticas, así como las casas de los notables (Aguirre y Chomel 1988: 19).*

Motivado por el descubrimiento de las minas, empezaron a llegar nuevos pobladores; entre éstos es importante destacar la llegada de diversas órdenes religiosas, los primeros fueron los franciscanos, luego los agustinos, los juaninos, los jesuitas y finalmente los mercedarios. Cabe destacar que cada una de estas órdenes religiosas se dio a la tarea de construir su capilla y su convento, lo que, sin lugar a dudas, fue un elemento que contribuyó al desarrollo y transformación del territorio/espacio. Reiteramos, fue el 30 de mayo de 1656 cuando el rey español autorizó al duque de Albuquerque, virrey en aquel entonces, conceder el título de Ciudad de San Luis Potosí. Es relevante destacar que durante la primera etapa de construcción de la ciudad, es un hecho que nada escapó a la influencia de la iglesia, esta institución prácticamente impregnó la conciencia y las normas de convivencia en la naciente ciudad. Es decir, la ética y la moral religiosa se hicieron presentes en la educación, la salud y por supuesto en la arquitectura de la ciudad.

Cuando las autoridades virreinales otorgaron título de ciudad, se contribuyó a darle un nuevo rostro y un nuevo rumbo al territorio urbano, y ello serviría como aliciente para que se diera el arribo y establecimiento de adinerados comerciantes y, claro está, de mineros así como nuevas autoridades superiores. Aunado a lo anterior se inició la construcción de nuevos edificios y plazas públicas, muchos de ellos fueron templos y conventos de las congregaciones religiosas anteriormente señaladas (Villar 1996).

En torno a la cotidianidad y a los diversos usos que se hizo en estos nuevos espacios se destaca que la forma que adquirieron los nuevos centros de población sería un resultado o una extrapolación de la organización jerárquica del poder socioeconómico y del poder de

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

las propias organizaciones religiosas. En este sentido, las plazas de los antiguos pueblos, los atrios de las iglesias fueron o sirvieron como un elemento que integró a la población urbana en su conjunto. Estos espacios fueron los núcleos de la ciudad hacia donde convergían los habitantes y sus bienes. Además, estas plazas se caracterizaron por ser espacios en donde se realizaba el comercio y eran el espacio en donde la población se reunía, lo mismo para pasear y festejar, que para constatar la presencia amenazadora de la horca (Aguirre y Chomel 1998).

La forma del centro histórico de la ciudad de San Luis Potosí se conformó a partir de una traza regular realizada a regla y cordel, con manzanas en forma cuadrangular y rectangular; la plaza central ocupará la manzana o el espacio del centro. En este sentido, fue por lo tanto una ciudad planeada y fundada siguiendo el modelo de las ciudades españolas para el continente americano, es decir, el centro urbano fue diseñado y ocupado por la población española; mientras tanto la población indígena se estableció en las periferias de la ciudad, en villas suburbanas, que más tarde se estarían conformando en los barrios de Tlaxcala y Santiago y que junto con otros cinco más serían un elemento central del rostro urbano de la ciudad. Los caseríos de la población indígena estaban separados de la población europea por medio de una ciénaga, lo cual impedía el libre contacto o tránsito entre ambas poblaciones. En este sentido, se vuelve fundamental destacar que el proyecto de desarrollo urbano desde su fundación estuvo presente el componente español, el mestizo y por supuesto el componente de la población indígena.

Los cambios de la ciudad de San Luis Potosí durante la etapa del México independiente

El trazo original de la ciudad se modificaría de manera significativa durante los 300 años de presencia de los gobiernos peninsulares. En este sentido fue durante los siglos XVIII y XIX que en la ciudad se observan importantes cambios, ya que la traza original sufrió importantes transformaciones a partir de la apertura de nuevas calles y la segmentación de las grandes manzanas que originalmente estuvieron ocupadas por grandes conventos. Un aspecto relevante en la arquitectura de los sitios religiosos fue el hecho de que la gran mayoría fueron demolidos durante el Gobierno Liberal de Juárez y de sus sucesores. Ejemplifican lo anterior construcciones como el magnífico convento de San Agustín, el convento del Carmen, la Alameda y el llamado Paseo de la Constitución, los cuales se vieron drásticamente modificados por esta etapa de la historia del país, y en general por la historia del tortuoso y convulso siglo XIX mexicano, siglo de guerras internas entre liberales y conservadores, dictaduras, intervenciones europeas y por los vecinos del norte. En general, la antigua traza urbana que permitía un recorrido en el que se relacionaban todos los conventos y sus templos, se vio transformada con las demoliciones y el fraccionamiento de los terrenos que perdió la iglesia. Es decir, la implantación de los gobiernos liberales en el gobierno federal y estatal consiguió desintegrar la tradición espacial religiosa con la que contaba la ciudad en ese entonces. En lo que se refiere a la arquitectura civil es importante señalar que una parte significativa de los edificios cambiaron de aspecto, reconstruyéndose o en su caso modernizándose al cambiar las fachadas (Villa de Mebius 1988).

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

Ya para la década de 1860, en la ciudad la mayoría de las calles eran rectas, angostas, empedradas y embanquetadas. Por ejemplo, la Plaza de Armas y la Plaza de la Compañía se transformaron en jardines. En esa misma época había en la ciudad dos paseos importantes, el que se hacía en la calzada de Guadalupe y el de la Alameda. Estos dos paseos formaron parte del recreo de la población de aquella época. Por su lado, la calzada de Guadalupe sirvió de base para que de ahí se conectaran las demás calles hacia los barrios de San Miguel y de San Sebastián. Es importante destacar que para el año de 1867, la ciudad se reducía a lo que actualmente es el centro histórico, poco a poco las villas suburbanas se conurbaron hasta la llegada del siglo XX; en este sentido la ciudad se extendió y estas villas conformaron los diferentes barrios de la ciudad.

San Luis Potosí durante la dictadura del General Porfirio Díaz

Durante el periodo del porfiriato en la ciudad se abrieron una gran cantidad de calles, paseos, avenidas y nuevas colonias; a su vez se diseñaron espacios para el paseo y el recreo de la población; algunos de estos espacios fueron la alameda y las principales plazas que se transformaron en jardines. En este contexto, hay que señalar que este proceso no fue exclusivo de la ciudad de San Luis Potosí, ya que procesos muy parecidos se experimentaron en otras ciudades del país. Es decir, muchos espacios cambiaron y se transformaron de manera radical, siendo esto un resultado del auge económico, político y social que se experimentó la burguesía nacional y en especial de la burguesía local.

Un hecho clave durante el porfiriato, fue la llegada del ferrocarril a distintas ciudades del país. Para San Luis este fue un hecho clave, ya que permitió la comunicación con la ciudad de México y con los Estados Unidos, además permitió la comunicación con otras ciudades regionales como Aguascalientes, Tampico y la ciudad minera de Zacatecas. Con la llegada del tren, también arribaron a la ciudad empresas extranjeras y con ellas llegaron también nuevas edificaciones, mismas que vinieron a modificar el entorno de la ciudad. En este mismo contexto se dio la apertura de nuevos edificios públicos (hospitales, escuelas, plaza de toros, mercados, teatros, cines, penitenciarias, aduanas y otros más). Estos nuevos espacios constituyeron, sin dudas, la señal de una nueva etapa en la vida política y económica del país y de la ciudad. Es decir entre el periodo de 1876 y 1910, la ciudad experimentó un cambio en su trazo, como un reflejo en el crecimiento de las nuevas edificaciones, comercios y fábricas. Lo cual contribuyó a darle un nuevo rostro a la ciudad y a los habitantes de la misma (Rivera 2010).

Un aspecto clave también en la ciudad es conocer qué se hacía en los espacios públicos en esa época. En relación con esto se ha encontrado que las calles en la ciudad en la etapa colonial no sólo sirvieron como vías para el tránsito cotidiano de la población, la calle sirvió también para llevar a cabo actividades como la realización de artesanías, su venta y la venta de alimentos, o simplemente como lugar de trabajo, aunque lo anterior no coincidía con las concepciones de lo que debería de ser una ciudad moderna. La reciente concepción sobre cómo debía de organizarse la ciudad suponía la diferenciación espacial de las funciones que en ella se realizaban. Por lo tanto, las ciudades se reorganizaron en cuarteles, áreas dentro de ellas que las dividían con el fin de mejorar la distribución de los servicios, su vigilancia y la cuantificación y control de la población. Asimismo, se propuso la

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

modernización de los sistemas de limpieza, drenaje y agua. Se regularon los abastos, y se puso mayor atención y cuidado en el empedrado y alumbrado de las calles.

Una de las aportaciones del porfiriato en la urbanística de la ciudad fue la transformación de la Plaza Hidalgo, la cual se transfiguró en un pasaje comercial peatonal, que funciona todavía en la actualidad como un lugar de paseo y de encuentro de la sociedad potosina y los visitantes. Es un hecho que en la época del porfiriato ésta era una de las plazas predilectas de las familias ricas de la ciudad, ya que acudían a ella para pasear y encontrarse con sus respectivas amistades. También, con motivo de la celebración del primer centenario de la Independencia, algunas colonias de extranjeros asentados en la ciudad, donaron monumentos para ser colocados en diferentes puntos de la ciudad.

Las transformaciones de la ciudad de San Luis Potosí después de la revolución

Para las primeras décadas del siglo XX, la ciudad siguió con el proceso de transformación, de nueva cuenta se abrieron calles y se modificaron las más antiguas. También se construyeron monumentos y edificios, se modernizó el alumbrado público, los pavimentos de las calles se cambiaron. Muchos pueblos y villas de la periferia rural fueron absorbidos por la ciudad y quedaron integrados a la misma. Resultado de lo anterior fue una notable alteración de la traza de la ciudad y también se reformó el estilo de vida de la población. Lo que antiguamente fueron huertas y casas o terrenos de verano, se transformaron en nuevas colonias.

Durante esta etapa se daría inicio al proceso del establecimiento de los primeros parques industriales en la ciudad, lo cual marcaría el inicio de un importante proceso de industrialización que se estaría realizando a partir del apoyo y la promoción por parte del Estado Mexicano. Esta etapa es llamada Modelo de Sustitución de Importaciones, que dejaría sus efectos en la ciudad a partir de este aspecto: establecimiento de una zona industrial y el desbordamiento del crecimiento urbano en todas direcciones. Éste se debió a los migrantes que llegaron a vivir a la ciudad como parte de los empleos indirectos que se generaron. Asimismo, se empezaron a construir fraccionamientos de interés social para los obreros y fraccionamientos para los dueños de las empresas que se instalaron (Coronado 2010).

El centro de la ciudad empieza a convertirse en un espacio y territorio de comercio porque es cuando se empiezan a renovar las plantas bajas de los edificios como comercios, entre ellos torterías, papelerías, bancos, entre los más importantes. Se construyeron los primeros centros comerciales locales llamados “Del Sol”. Es cuando el atrio del Templo del Carmen se vuelve un parque que cita a generaciones, porque hay payasos callejeros, venta de globos y dulces; hay niños, jóvenes, familias, novios, tribus juveniles, y turistas. En la Plaza de Armas uno puede observar manifestaciones contra las personas que ocupan las oficinas de gobierno, también músicos y teatro callejero. En la Plaza Fundadores pasa lo mismo, aunque es en ella donde se realizan los conciertos masivos, actividades culturales.

La ciudad de SLP en proceso de globalización: la presencia de las plazas comerciales en el escenario urbano

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

La economía mexicana se caracterizó durante las últimas dos décadas del siglo XX por un predominio de las inversiones extranjeras, en especial las que provienen de los Estados Unidos. En este sentido, la inversión de capitales extranjeros se ha traducido también en un importante generador de cambios significativos en la fisonomía de muchos de sus espacios y en muchas de las dinámicas y actividades cotidianas de la población. Esta situación no ha resultado ser ajena para la ciudad de San Luis Potosí. A partir de la segunda mitad de los años 1990, motivado seguramente por la instrumentación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y de otros acuerdos comerciales con otros países del mundo, el aire multinacional o global se percibe en todos lados y de muy diversas formas.

Un ejemplo de lo anterior ha sido el rápido crecimiento que han registrado los diferentes parques industriales que se encuentran localizados a las orillas de la supercarretera 57 (conocida como la carretera del Libre Comercio, ya que es la vía de entrada terrestre al sur de los Estados Unidos) y que han marcado con ello el crecimiento de la zona industrial. Algo característico en estos parques es la presencia de trabajadores que provienen de diferentes lugares, no sólo de la entidad, sino de diversas regiones del mundo, normalmente estos últimos son trabajadores especializados que vienen a capacitar a la mano de obra local.

Otro elemento importante que 100 años después de su arribo se vuelve importante, nuevamente: es el ir y venir del ferrocarril, privatizado. Lo que ahora se observa es el tren cargado de contenedores con materias primas para las empresas, o cargado de las mercancías ya manufacturadas, mismas que son trasladadas fundamentalmente a la frontera norte y también a los principales puertos marítimos del país y a otras ciudades de importancia regional. Las propias empresas distinguen los orígenes de sus capitales y es posible ver las banderas de los países de donde provienen los capitales invertidos en la entidad. Bajo esta lógica, vemos que el territorio urbano que conforma en la actualidad a la ciudad de SLP es alterado y experimenta diversos cambios en sus paisajes y en su infraestructura.

En relación con la alteración de los territorios, vemos como enormes extensiones del agreste paisaje potosino, territorio que antiguamente fueron los dominios de chichimecas y posteriormente de grandes y productivas haciendas, han dado paso en los últimos años a la construcción de modernos y eficientes parques industriales, espacios que albergan a un número importante de empresas de diversos rubros (aunque en los últimos años ha habido un incremento notable de empresas del ramo automotriz) y de variados orígenes (destacándose las empresas de origen norteamericano). Todo ello ha sido acompañado por la apertura y remodelación de las vías de comunicación, con lo cual se busca que la entidad y, en particular, la región centro del estado se coloque a la vanguardia y sea un territorio con ventajas competitivas, en donde las grandes empresas puedan estar conectadas con el mercado nacional, regional y mundial. Aunado a todos estos cambios, también es posible observar en la ciudad capital un incremento de **centros o plazas comerciales privadas**, los llamados Malls.

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

En estos grandes centros de actividad los habitantes de la ciudad y municipios vecinos pueden encontrar en un mismo lugar prácticamente de todo, desde salas de cine, tiendas departamentales, bancos, locales de comida rápida para todos los gustos y variedades, restaurantes, tiendas de ropa, autos, calzado, teléfonos. Es decir, todo esto concentrado en un mismo lugar y haciendo de estos lugares algo más que un espacio de consumo; podemos decir que se han convertido, también, en espacios en donde se desarrollan nuevas prácticas de interacción social. De esta forma, dichos centros comerciales son las arenas en donde se reconstruyen y exploran de manera cotidiana formas de otorgarle nuevos sentidos y significados a la práctica del consumo bajo las nuevas condiciones sociales, económicas, tecnológicas y culturales del siglo XXI.

Un aspecto significativo en este proceso de aparición de plazas comerciales en la ciudad en las últimas dos décadas, es que su presencia no ha sido exclusiva de las áreas en donde reside la población de altos ingresos económicos; en los últimos años se ha dado la apertura de plazas en áreas en donde reside población de bajos y medianos ingresos. Una característica de estos territorios es que se identifican con falta de espacios de ocio, diversión y entretenimiento para la población que ahí reside.

Visitar y consumir en estos lugares son referentes ineludibles de la nueva experiencia de la vida urbana en la ciudad. Estos espacios se presentan al usuario cotidiano como las nuevas formas de consumo que impone la modernidad y en cierta medida son espacios en donde se contribuye a generar una identidad a partir de la asistencia y consumo que se hace en estos lugares. Incluso algunos investigadores identifican, metafóricamente, a las plazas comerciales como las nuevas catedrales del capitalismo y por lo tanto del consumo. Se acude a ellas no sólo para consumir, sino que la visita a estos lugares adquiere la connotación de un paseo, convivencia y sobre todo de interacción social. Ir a un centro comercial ofrece la posibilidad de rozarse con gente con la que normalmente no se tendría contacto.

Es importante destacar que la rápida proliferación de centros comerciales en la ciudad ha venido a representar, para bien o para mal, una importante transformación de la ciudad y de la estructura urbana; también ha venido a significar, como en el pasado que aquí hemos reseñado, una reestructuración de los estilos de vida urbanos. Es decir, los nuevos centros comerciales se conciben como una serie de nuevos espacios masivos en torno a los cuales se va vertebrando y construyendo la cotidianidad de los habitantes de la ciudad. En esta misma lógica es importante señalar la manera en que son concebidas estas nuevas plazas comerciales desde la mirada de recientes investigaciones. En variados estudios se reiteran las descripciones, estereotipos y analogías en torno al centro comercial como un nuevo espacio de socialización, micro ciudad, nave espacial, vientre femenino, objeto-monumento, cápsula-comfort, localidad fortificada, templo del consumo, universo del engaño, signo de la modernidad o posmodernidad, centro de ciudad o lugares emblemáticos de la globalización. Es un hecho que para la mayoría de investigadores que han abordado el estudio de estos espacios comerciales, éstos son espacios que trascienden la dimensión puramente mercantil para situarse también en una dimensión simbólica (Cornejo 2005, 2007).

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

**Plaza Sendero: un ejemplo de las plazas comerciales en San Luis Potosí en la actualidad**<sup>117</sup>

Plaza Sendero SLP, inaugurada en marzo de 2006, está ubicada al oriente de la ciudad de San Luis Potosí en la Av. Benito Juárez #2005; el complejo comercial tiene una superficie de 137.979m<sup>2</sup> y una construcción de 54.164m<sup>2</sup>. Territorialmente, la plaza comercial se encuentra en un área cercana a la zona industrial de la ciudad y es considerada un área de clase baja y clase media baja, a diferencia de otras plazas que se localizan en colonias en donde residen familias de clase media y clase alta. La plaza cuenta con tres principales comercios anclas a nivel nacional, Soriana, Cinépolis y Woolworth. El que esta plaza, la de más reciente apertura, se ubique en esta parte de la ciudad, es un hecho que corrobora lo que anteriormente se destacó: estas plazas ya no son creadas buscando satisfacer las necesidades de consumo de las familias más privilegiadas, sino que son espacios privados, pero que en su seno reciben a una gama muy heterogénea de la población urbana.

La plaza comercial tiene un horario establecido para la mayoría de los locales, donde el horario de apertura para los comercios puede ser a partir de las 9:30am y la mayoría cierra sus puertas hasta las 10 pm. Los locales tienen pasillo de acceso, la plaza cuenta con seguridad privada, servicio de limpieza privado, mantenimiento de la plaza y administrativos. La seguridad de la plaza y el equipo de limpieza sólo realizan funciones en las áreas de la plaza sin entrar a los comercios, puesto cada local tiene que hacerse cargo de sus propios mantenimientos; tienen horario para la recolección de basura en los locales frente a los aparadores pasan tres veces al día, o si se deja el material de desecho en los pasillos de acceso se recogen varias veces al día.

Plaza Sendero en la ciudad de San Luis Potosí tiene una gran afluencia por habitantes que viven en colonias aledañas a la plaza, inclusive acuden familias que provienen de los pueblos y ranchos cercanos al lado oriente y sur de la mancha urbana. Sin embargo, también acuden familias que pertenecen a las clases medias y altas, ya que una de las principales atracciones de la plaza son las lujosas y amplias salas de cine del complejo Cinépolis, cadena privada que controla el mercado nacional. El local de Cinépolis cuenta con 14 salas de proyección (con asientos reclinables y películas proyectadas en formato digital); estas salas son lo más cercano a las salas denominadas VIP, que actualmente no están disponibles en San Luis Potosí.

En la plaza se localiza una amplia gama de locales en donde la población de niños y adolescentes acude a comprar los sofisticados juegos y consolas de video. En este sentido se destacan los locales de *Gameplanet* y el *Hit-Box*. La plaza cuenta, además, con una amplia área de locales de comida rápida. Ahí se consume desde los típicos platillos locales como gorditas, hasta comida vegetariana, pizzas, hamburguesas, comida china e incluso comida japonesa. El área de comida es un lugar visitado predominantemente por familias

---

<sup>117</sup> Una parte de los datos que se presentan en esta parte de la ponencia, se desprende del reporte de trabajo de campo presentado por los alumnos Arturo Olmedo Rodríguez, Alexandra Turrubiates Alvarado y Bernardo de Jesús Angulo Urbina, como parte de su reporte presentado en la asignatura Etnografía I. San Luis Potosí, abril, 2010.

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

completas, a diferencia de otros lugares como el cine, en donde la mayor parte de los asistentes son parejas y población juvenil.

Empresas distribuidoras del ramo automotriz cuentan con espacios al interior de la tienda para realizar ahí la demostración y venta de sus vehículos de modelos recientes. En diferentes épocas del año se presentan diversos espectáculos para todo el público, desde conciertos, pasarelas, demostraciones, hasta funciones de lucha libre, un deporte de mucho arraigo entre la población mexicana.

Un rasgo importante de la plaza, es que no solamente proporciona servicios para el entretenimiento, el consumo y la diversión, sino que ahí mismo es posible encontrar sucursales bancarias, oficinas de empresas de diversos ramos, principalmente de telecomunicaciones. Incluso instituciones del gobierno estatal y federal cuentan ahí con módulos en donde la población puede presentarse a realizar diversos trámites, como la obtención de actas de nacimiento, y realizar los trámites para obtener sus credenciales para votar. Esta situación hace que la plaza cuente con usuarios para una gama muy amplia de servicios, que no solamente se limita a la oferta de servicios de ocio y entretenimiento. Esto hace que todos los días de la semana, la plaza sea un espacio visitado y utilizado tanto por una cantidad significativa de familias completas que acuden a las tiendas, pero también por los usuarios de las oficinas de las sucursales bancarias y otras más a realizar diversos trámites.

Las plazas comerciales que se han venido a instalar en la ciudad en los últimos años, no obstante su reciente instalación, ya forman una parte importante de la ciudad. Son espacios privados de uso público, su aparición ha venido a representar un nuevo modelo de urbanización y representan también una forma de vida en la ciudad. Son espacios con una “historia” reciente a diferencia de las plazas antiguas de la ciudad; con esta intensa actividad que se desarrolla al interior de las plazas comerciales pareciera ser que pretenderían reemplazar a los centros antiguos de la ciudad. Sin embargo, el centro comercial no tiene memoria histórica como los antiguos centros comerciales, el centro comercial representa las nuevas costumbres, ahí se construyen nuevos hábitos, se convierten en puntos de referencia, la ciudad y sus habitantes se acomodan a su presencia.

Las plazas comerciales son la representación del nuevo nomadismo contemporáneo. No obstante las diferencias entre las antiguas plazas públicas y las nuevas plazas comerciales, hay un punto que mantienen en común: ambas representan el resultado de transformaciones espaciales impulsadas por procesos de modernización urbana. Estos espacios se han constituido como entornos de diferenciación social tanto para los usuarios como para las poblaciones que no acceden o que no se identifican con ellos. Más allá de su función generadora de actividad económica, los centros o plazas comerciales son espacios privados de uso colectivo, que influyen en el desarrollo de las conductas culturales asociadas al consumo, trascienden límites político-administrativos y trazan fronteras socioculturales. Al incorporarse al entorno urbano, son espacios en donde la población satisface necesidades de consumo ya existentes e impulsan el surgimiento de otras nuevas, acordes con los estilos de vida e intereses de las poblaciones que convocan. Consumir en las plazas comerciales implica consumir ciertas marcas lo cual termina por otorgar prestigio, originalidad,

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

felicidad, bienestar, identidad. Es decir, proporcionan elementos y señales que identifican a su portador y al consumidor. Pareciera que muchas satisfacciones en un mundo competitivo, individualizado, solo las da el supermercado, en él se encuentra lo de moda, lo de novedad. Además en un contexto en el que nada es para siempre las plazas comerciales juegan un papel clave en el itinerario de algunas comunidades urbanas (Talarn y Artola 2007).

### **Comentarios finales**

A través de este breve recorrido en torno a la historia del territorio potosino y en especial de la ciudad capital del estado de San Luis Potosí, los autores nos propusimos demostrar las diferentes etapas de transformación que se han dado en la ciudad. Es claro que éste ha sido un proceso que en parte se ha dado con una fuerte influencia de una serie de acontecimientos y sucesos que han dejado una importante huella en el trazo de la ciudad. Hoy al recorrerla nos encontramos todavía con innumerables edificios, plazas públicas y templos católicos, todos ellos nos recuerdan ese pasado virreinal que durante tres siglos estuvo presente en la sociedad mexicana y en la sociedad potosina. En la actualidad muchos de los templos católicos, construidos en las diferentes épocas de auge de la minería, siguen en pie y siguen siendo utilizados por la población.

Muchas de las antiguas plazas públicas se conservan para el uso y disfrute de las nuevas generaciones; incluso muchas de estas plazas y templos son en la actualidad uno de los principales atractivos turísticos de la ciudad. En ella pasean y se divierten todavía muchas familias potosinas y turistas naturales y extranjeros. Actualmente el primer cuadro de la ciudad, espacio en donde se concentró, en su inicio, la población española, es predominantemente comercial; las grandes y lujosas casas que aún se mantienen en pie ahora son utilizadas para albergar a comercios de todo tipo. También algunas casonas han sido habilitadas para ser ocupadas como oficinas del gobierno de diferentes niveles.

De igual forma, es importante destacar que las familias que se dicen de abolengo residen desde hace mucho tiempo en nuevas y funcionales colonias, en caros y prestigiados fraccionamientos, pero no más en el centro, lugar al que por cierto las familias ricas no asisten con frecuencia por considerarlo un espacio inseguro. Reiteramos, el centro histórico se caracteriza en la actualidad por ser un espacio dedicado fundamentalmente al comercio y los servicios. Ahí mismo desde hace mucho tiempo se ha hecho presente el comercio informal, el cual ha tomado literalmente el control de muchas calles, banquetas y avenidas del llamado centro histórico y ha hecho de estos lugares sus espacios de trabajo, lo cual genera otros problemas. Ahí se instala el local para la venta de comida, discos compactos, ropa, perfumes, calzado y muchas cosas más, sin embargo un aspecto de esto es que la mayoría de los productos resultan ser de procedencia ilícita, es decir, son los llamados artículos piratas. No obstante, estas actividades proporcionan una ocupación y a la vez representan una alternativa para que muchas familias puedan generar ingresos económicos, lo cual les permite asegurar la continuidad como individuos y como una unidad social.

Por otra parte, como ya señalamos, tenemos los nuevos espacios en forma de grandes y funcionales plazas comerciales. Ahí la gente acude porque encuentra de todo en un mismo

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

sitio, va de compras, pero también se va a comer, se asiste al cine. De igual forma se acude a los centros comerciales a realizar los pagos de servicios, van al banco y/o tramitar documentos oficiales. En estas plazas se despliegan modernos servicios de seguridad, para que ahí la gente se sienta cómoda y, sobre todo, segura, elemento cada vez menos presente en otras áreas de la ciudad. La gente encuentra marcas originales y de prestigio, puede hacer su pago en efectivo o con su respectiva tarjeta de débito o crédito. Prácticamente se puede hacer de todo sin salir del espacio ocupado por las plazas. Se compra, se “*vitrinea*” y se socializa, es decir muchos acuden a las plazas para encontrarse con otros, y estos mismos acuden ahí porque, también, buscan y desean ser encontrados por otros más de los que se encuentren ahí. Cabe destacar la asidua asistencia y uso que de estos espacios hace la población juvenil, ya que ahí se encuentra una importante cantidad de establecimientos en donde los jóvenes pueden adquirir objetos y marcas que son de su interés, fundamentalmente en lo que se refiere a artículos de entretenimiento y comunicación (teléfonos, Ipods, juegos electrónicos, tiendas de ropa, salas de cine y mucho más).

Todo lo anterior representa la transformación que ha venido experimentando la ciudad en diferentes etapas de su historia; como se ha mostrado, cada una de ellas le ha aportado elementos nuevos, pero de la misma forma en ese mismo proceso ha ido perdiendo otros. La ciudad de San Luis Potosí, desde sus orígenes, sigue siendo un espacio híbrido y cargado de una gran heterogeneidad, los conflictos no desaparecen, al contrario, se generan nuevas tensiones y nuevas fracturas. Muchos de los espacios antiguos siguen en pie y siguen siendo un referente importante en la vida cotidiana de los miles de potosinos que ven en ellos una huella del pasado, mismo que contribuyó a modelar la identidad de la gente y del territorio. A lo anterior, también hay que añadirle lo reciente y lo que se conceptualiza como lo moderno y que se materializa con las nuevas plazas comerciales, las cuales se han vuelto también un elemento clave en el panorama de la ciudad, y también han venido a desarrollar un elemento clave en la construcción de nuevas prácticas y nuevas formas de vida entre una parte significativa de la población de la misma ciudad.

### **Referencias citadas**

AGUIRRE, C. y M. CHOMEL, 1988. El diseño de la ciudad. En *Ciudades mexicanas en la época colonial*. Catálogo exposición temporal. INAH-SEP, México.

BAUER, A.J., 2002. *Somos lo que compramos: historia de la cultura material en América Latina*. Taurus, México.

BRUMMETT, B., 1994. *Rethoric in popular cultura*. Bedford/St. Martin's, Boston.

CORNEJO PORTUGAL, I., 2007. *El lugar de los encuentros. Comunicación y cultura en un centro comercial*. Universidad Iberoamericana, Distrito Federal, México.

CORONADO LOREDO, L., 2010. Tesis de Licenciatura en Antropología Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

FÁBREGAS PUIG, A., 2003. *Reflexiones desde la tierra nómada*. Universidad de Guadalajara (Campus Universitario del Norte) y el Colegio de San Luis. México.

GALVAN ARELLANO, A., 2006. *El desarrollo urbano en la ciudad de San Luis Potosí*. INAH/ UASLP, San Luis Potosí, México.

HIERNAUX-NICOLAS, D., 2000. El reencantamiento de los espacios de consumo en las ciudades. Ponencia *IV Encuentro Ciudades y culturas contemporáneas*. Escuela Nacional de Antropología e Historia, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

LÓPEZ LEVI, L., 1999. *Centros comerciales espacios que navegan entre la realidad y la ficción*. Nuestro Tiempo, México.

JACOBS, J., 1961. *The death and life of great American cities*. Vintage Books, Random House, New York, United States.

KAISER SCHLITTLER, A., 1992. *Breve historia de la Ciudad de San Luis Potosí*. San Luis Potosí, México.

NAPEDENSKY PASTENE, A., 2009. Lo urbano en el Chile de la revolución del consumo. Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Americanistas. México, Distrito Federal.

MEDINA, CANO, F., 1997. El centro comercial: una burbuja de cristal. *Diálogos de la Comunicación* 50. FELAFACS, Lima.

MONTOYA, A. R., 2009. La fundación y función de San Luis Potosí en el septentrión novohispano. En *Anuario de espacios urbanos. Historia, cultura y diseño 2008*. UAM/ Azcapotzalco/ División de Ciencias y Artes para el Diseño. México.

PORTAL ARIOSAS, M. A., 2007. Introducción. Espacios públicos y transformaciones urbanas. En *Espacios y prácticas metropolitanas*, M. A. Portal Ariosa (Coord.). UAM, CONACYT, Distrito Federal, México.

RIVERA GONZÁLEZ, J. G., 2010. *Globalización, procesos locales, territorios y cambio sociocultural en San Luis Potosí*. UASLP/CCSyH/ Miguel Ángel Porrúa, Editor. Distrito Federal, México.

RAMÍREZ, P.K., 1995. Entorno, consumo y representaciones urbanas en la ciudad de México. *Ciudades* 27: 46-50. México, SEP/UAM.

SENNET, R., 1977. *El declive del hombre público*. Editorial Península, Madrid, España.

SORKIN, M., 1992. *Variations on a theme Park, the new American city and the end of the public space*. Hil and Wang, New York.

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

TALARN, A. y C. ARTOLA, 2007. El mundo en el que vivimos (1): la globalización. En *Globalización y salud mental*, A. Talarn (Comp.), 33-64. Herder, España.

VILLA DE MEBIUIS, R. H. (Coord.), 1988. *El San Luis que se fue*. A.G.T, Editor, Pro San Luis Monumental, A.C., San Luis Potosí, México.

VILLAR RUBIO, J. V., 1996. *El centro histórico de San Luis Potosí y la obra del Ingeniero Octaviano Cabrera Hernández*. Tesis para obtener el grado de Dr. Universidad Politécnica de Cataluña, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona y el Departamento de Composición Arquitectónica Cátedra Gaudí, San Luis Potosí, México.